

Nací en La Campana, en el año 1909, mis padres se llamaban Antonio y Dolores, los dos trabajaban en el campo, éramos 7 hermanos.

No fui al colegio pero aprendí a leer por mi cuenta y a firmar con mi nombre.

Desde pequeña empecé a trabajar, con los cogollos hacía espuestas y cestas. Recuerdo que mi primer sueldo fue de dos pesetas y trabajaba todo el día.

En mi juventud iba al baile "pá" ve. A la feria ¿"pá" que íbamos? "pá" ve. Si llevaba dos gordas me la comía en calentitos.

Los toros los veía en la Plaza, debajo en la jaula. De los carnavales recuerdo, entre otros a Tolete y al Poncero y algunas coplas como éstas:

*Si quieres saber  
la mierda que caga un perro,  
primero caga un sorullo  
y luego sorullo y medio.*

*Tiene la cara  
como una rosa  
quien la pillara  
a esa linda moza  
que está escuchando  
con mucha atención,  
porque quiere aprender el son.  
Si quiere aprender el son  
que se vaya con ese del perdigón.*

*Tienes una mala maña  
que te la vengo a reñir  
que te quites de la puerta  
en cuanto te veo venir.  
No me quito de la puerta  
porque te vea venir  
me quito por tus amigos  
que no tengan que decir.  
Mereces una corona,  
ya está la corona hecha,  
de rosas y clavelinas,  
si tu quieres ser mi esposa  
dame tu mano divina.*

Procesiones había la mismas que ahora y se cantaban muchas saetas.

Cuando tenía 17 años conocí al que iba a ser mi marido, él iba paseando me vió y se enamoró de mí. El vivía en la calle Idogrande y yo en la calle Pósito. Recuerdo un día que cogimos aceitunas y a él lo pusieron de rabero, como estaba el día malo la gente no fue y fuimos nosotros y echamos el día. Yo no llevaba nada y el pidió pan

en el cortijo y me hizo una tostá. Nos queríamos mucho pero no estuvimos ni dos años casados porque lo mataron en la Plaza. Vivíamos en la calle Pósito, frente a la casa de mis padres, al oír los tiros el salió por la puerta falsa, se juntó con dos o tres mas y allí lo cogieron se lo llevaron y lo mataron. Sus últimas palabras fueron: "No me matéis que tengo una niña de 5 meses".

Continué trabajando en el campo, íbamos a aceituna al tanto, se ganaba poco. Mi padre tenía un poquillo de tierra, tenía trigo, lo molíamos con un molinillo que aún conservamos y hacíamos tortas, así pasamos los años de la hambre.

Hace pocos días me caí porque me dieron mareos, iba con el bastón cuando me dí cuenta estaba echando sangre. Arrastrando tiré del cerrojo y salí a la puerta, llamé a Correa y el me levantó.

Otra vez me caí, eché sangre por la rodilla y me senté en la cocina hasta por la mañana cuando se levantó mi hija.

Me tocaron hace tiempo 4 millones y los repartí entre mi hija y mis nietos.

Ahora quisiera yo ser joven para poder disfrutar, que no he disfrutao de ná.

